

# MINERÍA ALTERNATIVA SHUAR DESDE ABAJO: EL CASO KENKUIM EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA<sup>1</sup>

---

*Rickard Lalander*

*Magnus Lembke*

*Ana Karina Vera Vera*

*con Blanca Silvia Ankuash Quizhpe*

*Fausto Juank Chuint*

*Alipio Wajari*

DOI: <https://doi.org/10.32719/9789942566522.6>

## Contextualización

Este es un territorio shuar [...]. Al Shuar no le ha gustado lo que son las contaminaciones, las cosas hechas con químicos, ya todito [...]. Para la cultura shuar es bueno hacer minería legalmente. Estamos muy orgullosos por hacer algo bonito y aprendiendo [...]. [Esto nació por razones económicas para] obtener recursos para sustentar a las familias [...]. La iniciativa surgió de aquí mismo de la comunidad.

Diego Arízaga, Congüime, 10 de julio de 2019

En este capítulo se analizan las experiencias de la economía alternativa en torno a la minería socioecológicamente responsable de oro de la pequeña comunidad shuar de Kenkuim (Congüime) en la Amazonía sur ecuatoriana. Desde inicios de la década de los 2010, los Shuar de Kenkuim se han dedicado a la minería sostenible, primero mediante la asociación Kenkuim Kuri Nunka y, a partir de 2016, con su propia empresa minera comunitaria establecida: Exploken Minera S. A.<sup>2</sup>

- 
- 1 Los autores han escrito sobre el caso Kenkuim-Shuar anteriormente (Lalander et al. 2020 y 2021; Lalander, Lembke y Porsani 2023), y algunas partes del material del presente capítulo aparecen en esas publicaciones.
  - 2 Exploken Minera se había creado ya el 24 de mayo de 2014, pero en 2016, con 26 socios de las familias shuar, inició sus operaciones (Exploken Minera 2016).

El caso Kenkuim es excepcional en Sudamérica, no solo por el hecho de ser una minería comunitaria indígena, concesionada por el Estado, sino también por su perfil verde, sin uso de mercurio o productos químicos en sus operaciones extractivas, como se refleja en las palabras de Diego Arizaga, expresidente de la empresa comunitaria shuar. Al encargarse de la minería local bajo términos más favorables para ellos mismos, los Shuar cambiaron las reglas del juego minero y se convirtieron en protagonistas con su visión solidaria y socioecológicamente responsable, lo que contrasta con su situación anterior de víctimas del extractivismo capitalista colonialista. Igualmente, en el caso Kenkuim se destaca el impacto en términos de empoderamiento multidimensional de las mujeres shuar y las alteraciones en las estructuras de género en la comunidad.

Debe enfatizarse que la coyuntura política de Ecuador fue crucial para el proyecto minero shuar. El Gobierno bajo la administración del presidente Rafael Correa fue un período contradictorio para los pueblos y las organizaciones indígenas. Por un lado, la nueva Constitución de 2008 incluía la profundización y ampliación de los derechos de la naturaleza y los pueblos indígenas, que tuvieron más reconocimiento a nivel social. Por otro lado, el período estuvo marcado por conflictos con las organizaciones indígenas y la intensificación de proyectos extractivistas, no obstante, bajo una visión de minería socioecológicamente responsable (Lalander 2014; Lalander y Merimaa 2018).

Alrededor de Congüime, en aproximadamente 400 hectáreas, la minería ilegal había causado (y sigue causando) una grave afectación ambiental.<sup>3</sup> En 2010, por orden del Gobierno, la Policía y las fuerzas militares llevaron a cabo una exitosa operación para desalojar todos los proyectos de minería ilegal en esta parte de la Amazonía (El Universo 2012; MAE, en Lalander et al. 2020, 80). En ese tiempo, la asociación Kuri Nunka ya había desarrollado una estrategia para descontaminar el río y los terrenos. Alipio Wajari, cofundador y gerente de la minería shuar de Kenkuim,

---

3 El Ministerio del Ambiente (MAE), a través del Programa de Reparación Ambiental y Social, en su evaluación del daño ambiental de la minería ilegal en Congüime, determinó que el costo total por el daño causado en el sector asciende a USD 27 521 906 (EC MAE 2011).

clarificó ya en 2012 la intención de descontaminar el suelo y el agua, para luego reforestar la zona: “Primero vamos a subsanar el líquido vital, que es el agua, que está mezclada con mercurio, diésel y otros productos [...]. Somos de aquí, nosotros vamos a vivir aquí toda la vida, nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos también; tenemos que tratar la tierra lo mejor que podemos” (El Universo 2012, párrs. 12 y 14). Estos avances shuar tuvieron eco nacional. En julio de 2012, el presidente Rafael Correa declaró que la minería shuar de Kenkuim Kuri Nunka “convertir[ía] a Congüime en una comunidad modelo [...] [y] un ejemplo de desarrollo” (La Hora, en Lalander et al. 2021, 189).

Desde una perspectiva indígena comparativa, el caso shuar de Kenkuim se distingue de la gran mayoría de las experiencias extractivistas históricas y contemporáneas en sus territorios. Este texto se enfoca en las alteraciones de actitudes, comportamientos y relaciones de poder, comprendidas y problematizadas desde abajo. Se analizan esas alteraciones sobre la base de las interpretaciones y testimonios de los mismos actores shuar en la comunidad.

El capítulo examina cómo una comunidad indígena de la Amazonía ecuatoriana modificó sus modos de subsistencia como formas de adaptación y resistencia a los impactos socioambientales del capitalismo global. Se centra en esfuerzos colectivos e innovadores en un sector históricamente hipercapitalista y explotador: la minería de oro. Mediante un trabajo etnográfico y una aproximación teórica poscapitalista de economías y espacios alternativos, el objetivo del texto es explorar y analizar la experiencia de la iniciativa minera shuar como una economía alternativa innovadora.

Especial atención merece el análisis de los impactos socioculturales, ambientales y económicos en Kenkuim entre 2012 e inicios de los 2020.<sup>4</sup> Es fundamental subrayar la relevancia analítica del concepto de “autonomía”, entendida como la capacidad de los actores locales para controlar y transformar su propia situación, así como las diversas dimensiones del empoderamiento.

---

4 Debe clarificarse que, ya en 2019, diversas voces dentro de la comunidad comenzaron a expresar preocupación sobre el agotamiento del oro en el territorio shuar, y que en 2023 aún se trabajaba en los dos últimos frentes de extracción (observaciones y conversaciones en Congüime, 2019-2023).

Las preguntas centrales de la investigación son las siguientes: ¿qué es lo alternativo en la iniciativa minera shuar?, y, considerando las interpretaciones de los mismos actores shuar de Kenkuim, ¿cuáles son y cómo se reflejan los impactos socioculturales, económicos y ambientales de la minería shuar?

Consideramos que el extractivismo capitalista colonialista<sup>5</sup> constituye la amenaza principal para la vida y la supervivencia de las culturas indígenas. En este contexto, la minería alternativa shuar se presenta como una forma de resistencia comunitaria y compromiso con la responsabilidad socioecológica. Esta iniciativa no realiza extracción de alta intensidad ni en grandes volúmenes, y refleja la urgencia de crear alternativas al extractivismo destructivo, a pesar de formar parte de la cadena capitalista de explotación del oro. El caso de Kenkuim demuestra que es posible equilibrar la explotación de recursos con la sostenibilidad social y ambiental, abordando las críticas de pensadores como Eduardo Gudynas (2022). No obstante, debe reconocerse que incluso las iniciativas socioecológicamente responsables pueden tener impactos ambientales significativos.

Los autores son conscientes de que existe escepticismo y críticas hacia el proyecto, y argumentan que la resistencia al extractivismo tradicional también se refleja en esta comunidad shuar, precisamente porque el proyecto ha fortalecido a la población local —incluyendo la prominencia de las mujeres—, así como la implementación de tecnologías y prácticas más sostenibles. Por ello, el caso de Kenkuim resulta interesante de destacar, y merece discutirse en sus tensiones y contradicciones. Kenkuim pone el foco en lo que constituye resistencia y adaptación frente a las lógicas extractivistas.

La disposición del texto es la siguiente. Primero, se clarifica el marco teórico-metodológico, seguido por dos apartados descriptivos sobre las experiencias de los Shuar de Kenkuim en su proyecto minero alternativo. Luego se ofrecen unas reflexiones analíticas sobre las características e

---

5 Según Aníbal Quijano (2000), el concepto de “colonialidad” se refiere a la persistencia de las estructuras de poder, dominación y subordinación establecidas durante el período colonial, las cuales siguen impactando las relaciones socioculturales, políticas y económicas en el siglo XXI. En este capítulo, el concepto de “colonialidad” se integra dentro de la perspectiva teórica poscapitalista.

impactos de la minería comunitaria shuar, desde las perspectivas teóricas de economías alternativas. Finalmente, se ofrecen algunas conclusiones y reflexiones finales sobre la economía alternativa shuar.

## Clarificaciones teóricas y metodológicas

Teóricamente, se utiliza una lógica poscapitalista y la conceptualización de espacios económicos alternativos. Percibimos a las comunidades indígenas, sus economías y formas organizativas como espacios, estructuras y procesos de agencia que, en gran medida, están arraigados en la resistencia-adaptación frente a fuerzas capitalistas intervinientes externas (Wright 2010, 13-5), desde tiempos del colonialismo español hasta épocas contemporáneas. Basándonos en Gibson-Graham (2006), esta doble estrategia de resistencia y adaptación, junto con una ruta realista hacia un destino utópico (o más favorable para los Shuar), constituye un “nuevo imaginario político” poscapitalista; es decir, una forma relativamente autónoma de contrapoder desde abajo hacia arriba, forjada en la intersección asimétrica de lo local y lo global (Gibson-Graham 2006, xix-xx; Wright 2010).

Tal imaginación cuestiona la visión del capitalismo como una fuerza todopoderosa que elimina las relaciones sociales alternativas. Sin cuestionar el alcance universal del capitalismo, académicos como Munck (2021, 14 y 99) señalan que el desarrollo capitalista en las sociedades no occidentales a menudo es menos lineal y frecuentemente adopta formas híbridas. Entonces, considerando que el capitalismo global no es el único motor del desarrollo, la hibridación no debe entenderse únicamente como el resultado del poder capitalista y su adaptabilidad contextual. Otros procesos económicos y sociopolíticos están en juego y pueden, en ciertas localidades, tener una influencia significativa dentro de una lucha de poder que de ninguna manera es simétrica.

Desafiando la visión del capitalismo como el único sistema económico dominante, y abordando las conexiones con el capitalismo global y las economías indígenas alternativas, Jon Altman (2022) introduce el concepto de “hibridez económica”, el cual destaca la adaptación a los sistemas productivos capitalistas mientras se preservan modos alternativos de

producción y subsistencia. Para los pueblos indígenas que defienden sus derechos socioterritoriales, la “hibridez económica” subraya la capacidad de integrar innovadoramente formas de producción capitalistas y alternativas basadas en la comunidad indígena (Alexander, Chandrashekeran y Gleeson 2022, 17-8; Altman 2022).

El análisis sobre la nueva economía alternativa (híbrida) shuar se inspira en el antropólogo Fredrik Barth (1998 [1969], 34) y su conceptualización de “innovadores indígenas” —como una categoría colectiva— en contextos de alteraciones de sus modos de subsistencia, cuando se utiliza la identidad étnico-cultural para fortalecer sus posiciones en relación con las fronteras interétnicas y las estructuras económicas circundantes, modificando su indigeneidad. Desde esta perspectiva, el caso de Kenkuim muestra cómo una comunidad amazónica ha establecido una relación con una sociedad externa influenciada por la mercantilización capitalista y las estructuras económicas. Los Shuar se presentan como nuevos actores socioeconómicos (*innovadores indígenas*) que incursionan en la minería para salvaguardar su cultura y mejorar sus condiciones de vida, modificando las dinámicas mineras en beneficio de la población local.

Metodológicamente, el trabajo etnográfico con los Shuar de Kenkuim es fundamental, ya que se centra en incluir las voces e interpretaciones de los actores principales que habitan en la frontera del capitalismo extractivista. Entrevistamos a representantes de colectivos comunitarios, como hombres y mujeres de diferentes generaciones, socios y no socios, trabajadores y directivos de Exploken, así como líderes y miembros ordinarios de la comunidad. Esta investigación no solo es *sobre* los actores locales, sino que se lleva a cabo *en colaboración con* los Shuar. Argumentamos que los etnógrafos no pueden abordar un contexto marcado por injusticias históricas y contemporáneas como si fueran ajenos a él. Los investigadores están intrínsecamente conectados a los entornos culturales, institucionales y económicos locales, por lo que el trabajo de campo implica un grado significativo de “subjetividad inevitable” (Lembke, Lalander y Galindo 2020).<sup>6</sup> Realizamos conversaciones informales y entrevistas

---

6 Los autores han respetado y practicado los principios éticos de responsabilidad en la investigación, en concordancia con la Asociación Estadounidense de Antropología

abiertas y semiestructuradas, tanto individuales como en grupo, además de observaciones participativas y dos talleres interactivos con los actores entre 2019 y 2023, al igual que entrevistas complementarias en 2024 y 2025. Desde 2019, también hemos compartido avances de investigación (en castellano) con los actores principales, brindándoles la oportunidad de criticar o corregir a los investigadores, especialmente en relación con interpretaciones o datos y declaraciones cuestionables en los manuscritos.

### **De Kuri Nunka a Exploken**

En el idioma shuar, *kuri nunka* significa ‘tierra llena de oro’, lo que explica la agregación de este concepto al nombre de la asociación. El nombre de la comunidad es una castellanización de *cangüime*, término shuar que significa ‘cañas de guadúa’ (Lalander et al. 2021). Geográficamente, la comunidad de Congüime/Kenkuim está ubicada al pie de la cordillera del Cóndor, muy cerca de la frontera con Perú. La quebrada de Kenkuim desemboca en el río Nangaritzza. Administrativamente, pertenece a la parroquia de Nuevo Quito, del cantón Paquisha, provincia de Zamora Chinchipe, en la Amazonía sur ecuatoriana. Según voceros de la comunidad y la directiva de Exploken, en la comunidad viven entre 650 y 700 habitantes. Desde los años 1970, con el establecimiento de las primeras familias en el lugar, se reconoce la localidad como territorio shuar (Lalander et al. 2020 y 2021).

Ya en 2010, muchas familias shuar estaban trabajando en la minería, y varias de ellas fueron afectadas durante la expulsión de los mineros ilegales de la zona. Durante la intervención policial en septiembre de 2010, unos 150 Shuar expresaron su molestia; entre ellos, Alba Wambasho, quien declaró: “Los Shuar defendimos estas tierras en la guerra con Perú y ahora quieren sacarnos” (en El Comercio 2010, párr. 1).

---

(AAA 2025). Los tres autores principales —Lalander, Lembke y Vera Vera— son responsables de posibles interpretaciones cuestionables del material utilizado. Los tres coautores, Ankuash Quizhpe, Juank Chuint y Wajari, que representan a la comunidad (especialmente Juank Chuint) y a Exploken (Ankuash Quizhpe y Wajari), han contribuido significativamente al texto mediante conversaciones.

Luego del desalojo, la Empresa Nacional Minera (ENAMI) se encargó del control territorial en abril de 2011, incluyendo los proyectos Congüime I y Congüime II (Kaymanta Consultores, en Lalander et al. 2020, 80). Como responsable de las concesiones, la ENAMI debía restaurar los ecosistemas y compensar a la comunidad de Congüime en temas ambientales y de salud, pero no cumplió con su compromiso. Ya en 2012, Domingo Ankuash, histórico dirigente shuar, quien estuvo a cargo de la escuela de Congüime en esa época, argumentó que el Estado fracasó en la regulación, limpieza y recuperación de las tierras destruidas por los mineros ilegales: “Todas las pozas son las ruinas que se han dejado con la presencia del Estado y de lo que hicieron los mineros [...]. [El Estado primero debería haber] regulado y recuperado las tierras [...], pero no fue así, simplemente los desalojaron [a los ilegales] y no se recuperaron” (en *El Universo* 2012, párrs. 18-9).

La Asociación Kenkuim Kuri Nunka se formó con 63 socios shuar ya en 2011, con el anhelo de conseguir legalmente la concesión. En el contrato concesional inicial de 2012, la distribución de costos y beneficios era 33 % para Kuri Nunka y 67 % para la ENAMI. En el contrato renovado (de 2014) subió a 80 % para Kuri Nunka y 20 % para la ENAMI (EC Contraloría General del Estado 2015, 15).<sup>7</sup> No obstante, Kuri Nunka terminó en bancarrota en 2016 y, en reuniones en la comunidad entre los cofundadores de Exploken, la ENAMI y el síndico de aquella época (Gilberio Rivera), se acordó transferir legalmente las siete concesiones mineras (Proyecto Minero Río Congüime) a Exploken Minera (Exploken Minera 2017).<sup>8</sup>

---

7 En esa época, ENAMI también tenía contratos concesionales en Congüime con la Asociación Río Nangaritza y la Compañía Minera Tsamaraint, igualmente de comuneros shuar, con una cuota de 80 % desde 2012 (EC Contraloría General del Estado 2015).

8 En cuanto a la reducción de socios con la formación de Exploken —de 63 que estaban en Kuri Nunka a 26 desde 2016—, la mayoría de ellos se retiraron voluntariamente, preocupados porque sus opiniones no fueron completamente consideradas, y algunos también por no estar totalmente convencidos del proyecto de una empresa minera. Contribuyó asimismo la atmósfera relacionada a la bancarrota de Kenkuim Kuri Nunka. Ramiro Enríquez, el ingeniero de Exploken, agrega que la relación complicada entre la compañía y la ENAMI también contribuyó a la salida de varios socios

En el momento de la entrega formal a la empresa shuar, el gerente general de la ENAMI, Stevie Gamboa, expresó su admiración por la comunidad, especialmente refiriéndose a las prácticas ambientales y la eliminación de mercurio y químicos en los procesos mineros: “Estamos orgullosos del trabajo que se realizó por parte de la comunidad, [por] la forma en que aplicaron los conocimientos brindados por ENAMI durante este tiempo” (en EC ENAMI 2016, párr. 4).

Blanca Ankuash, presidenta de Exploken en ese momento, enfatizó la ejemplaridad del proyecto en Kenkuim, señalando que podría servir de inspiración para otros grupos en la pequeña minería. Declaró: “Como comunidad nos sentimos felices de llevar a cabo este proyecto que significa crecimiento para todos nosotros y nuestras familias. Hemos aprendido a hacer minería y cuidar nuestra tierra” (en párr. 5).

El cofundador de Exploken Alipio Wajari recordó unos años después:

Ahorita ya nosotros [los Shuar] no podemos vivir de pesca y caza, o recolección de frutos, porque no tenemos selvas. Usted ve: aquí en Zamora, todo es pasto, entonces ya los animalitos de la caza se aislaron, ya no están aquí. Entonces, el pueblo va creciendo y van cazando más, entonces ya están extinguiéndose los animales. Esta comunidad, no hay por qué admirarse, ha sido minera desde que nacieron. Yo, por eso, a esta comunidad le apoyé con énfasis, le dije: “Aquí va a ser una compañía por primera vez en la historia en el Ecuador y en el mundo, un pueblo shuar con una compañía chica”. Y lo hemos hecho porque me encanta a mí trabajar. (Congüime, 12 de febrero de 2019, entrevista personal)

La misión de la empresa comunitaria shuar de Exploken es la “explotación técnica y racional de los recursos mineros con alto sentido de responsabilidad social y ambiental”, y con la visión de “ser una empresa líder en minería comunitaria, reconocida por su excelencia y posicionada a nivel nacional entre las principales empresas de pequeña minería del país” (Exploken Minera 2016, 1). Los objetivos generales de Exploken son “[c]rear una compañía y tener mayor garantía para tomar con responsa-

---

(Congüime, 11 de febrero de 2019, entrevista personal). Otros se retiraron debido a la falta de dedicación al proyecto, en términos de esfuerzos y responsabilidades (conversaciones en Congüime, 2019; ver también Lalander et al. 2020 y 2021).

bilidad la cesión y transferencias de derechos mineros y ser competitivos con otras empresas existentes en el país y la provincia” y “[c]rear fuentes de trabajo para los socios de la comunidad y otras afines que están afectadas con el proyecto con responsabilidad y seguridad social”. Igualmente, se declara que los objetivos principales de Exploken son el “[d]esarrollo comunitario en todas las actividades, respetando la cosmovisión de sus habitantes” y, además, “promocionar el Sumak Kawsay, buen vivir” (Exploken Minera 2017, 1).<sup>9</sup>

### La época de minería comunitaria shuar de Exploken

La colaboración abierta ha sido clave para el funcionamiento de Exploken, tanto dentro de la comunidad shuar como con actores externos. La relación con el Estado ecuatoriano, a través de la ENAMI, ha sido estratégica, facilitando la cesión del área minera y brindando apoyo técnico. Entre los actores externos, los “operadores-inversionistas” son empresas socias que ofrecen capital y maquinaria para la extracción de oro, a cambio de una parte de las ganancias. Dentro de la comunidad, la función representativa del síndico es crucial, pues es el vocero comunitario —un título honorífico y rotativo—, quien media en los conflictos y representa a la comunidad ante las autoridades, asegurándose de que sus necesidades sean atendidas. Además, decide sobre el uso de las regalías mineras. Como se mencionó en publicaciones anteriores, “[s]i bien Exploken es socio del Estado ecuatoriano a través de la concesión, la comunidad es propietaria de la empresa, por lo que funciona como un perro guardián de las operaciones mineras” (Lalander et al. 2021, 190; Lalander, Lembke y Porsani 2023, 113).

Para el exsíndico Fausto Juank, aunque la minería ha aportado recursos económicos significativos a la comunidad que permitirán llevar

---

9 La conceptualización kichwa-amazónica del *sumak kawsay* (más tarde traducida como ‘buen vivir’), visualiza formas alternativas de comprender los vínculos entre el ser humano y la naturaleza, enfatizando que esta última debe ser concebida como inherentemente integrada en el ser social, y, por lo tanto, no vista como un factor productivo (Viteri Gualinga 2003; Chuji, Rengifo y Gudynas 2019). En la cultura shuar, la concepción ético-filosófica-ontológica equivalente al *sumak kawsay* es el *tarimiat pujustin*, según intelectuales shuar (por ejemplo, Raquel Antun Tsamaraint [2020, entrevista personal]; ver también Astudillo [2020]).

a cabo proyectos en beneficio de todos, también lamenta que no todos los habitantes se hayan beneficiado de igual manera, y que muchas personas no hayan sabido aprovechar esta oportunidad:

La minería afecta bastante; la gente solo ha llegado a utilizar al pueblo para beneficio personal [...]. No se benefician todos los socios de la comunidad con la minería, ya que esta no abarca a todas las familias. La gente de afuera es la que más ha sacado provecho. Otra desventaja es que las oportunidades de trabajo no han sido para todos y que los trabajos con mejor paga eran para personas que venían de afuera. (Congüime, 19 de diciembre de 2019, entrevista personal)

Fausto menciona que no todos los ingresos generados se quedan en la comunidad, ya que la minería también ha beneficiado a agentes externos. En este contexto, es importante aclarar la relación específica entre Exploken y los “operadores-inversionistas”. Dado que ni la comunidad ni Exploken contaban con los fondos o la maquinaria necesarios para las operaciones mineras, en 2016 se estableció un sistema de colaboración con empresas socias, llamadas *operadores* o *inversionistas*, que aportaron su capital y maquinaria para la extracción de oro a cambio de una parte de las ganancias. Sin embargo, Exploken seguía controlando la contratación y las operaciones, priorizando la responsabilidad social y ecológica.

Al mismo tiempo, Exploken debe cumplir con las normativas legales nacionales y los requisitos jurídicos de concesión minera, gestión ambiental y responsabilidad social dispuestos en la Ley de Minería y en el Código Orgánico del Ambiente, en los cuales se regula la protección ambiental. Asimismo, el 80 % de los empleados debe ser de Congüime, lo que permite que hasta un 20 % provenga de otras localidades. A mediados de 2019, cuatro empresas operadoras estaban activamente trabajando en los frentes de Exploken, lo que representa una disminución, pues anteriormente había más operadores, según aclaraciones de Maryuri Wampash, de la directiva de la empresa (Congüime, 18 de julio de 2019, entrevista personal).

Como una indicación del volumen productivo de Exploken, según estimaciones de la ENAMI, en 2020 las ventas mineras alcanzaron los USD 1 780 680 —correspondientes a 42,6 kilos de oro—, que generaron aproximadamente entre USD 36 000 y USD 40 000 en regalías para la

empresa pública (EC ENAMI 2020). Sin embargo, de acuerdo con el contrato de concesión con ENAMI, después de cubrir los costos operativos y distribuir los ingresos a las empresas asociadas operadoras, solo el 17 % de las ganancias totales queda para Exploken, de las cuales el 3 % va a regalías estatales; el 2 %, a ENAMI; y el 2 %, a la comunidad, lo que implica que la ganancia de Exploken asciende al 10 % del total (Ramiro Enríquez, Congüime, 20 de febrero de 2020, entrevista personal). Silvia (Blanca Ankuash Quizhpe) aclara que los socios reciben sus retribuciones anualmente, según lo estipulado por la ley, después de deducir los gastos y las inversiones necesarias. Los empleados no socios, por otro lado, reciben un sueldo mensual (Congüime, 27 de abril de 2024, entrevista personal).

La generación de ingresos económicos es fundamental, pero no es el único objetivo de Exploken. La empresa también busca promover el bienestar comunitario y ambiental. Sin embargo, debe destacarse que es el síndico quien, tras evaluar de manera deliberativa las necesidades y prioridades de la comunidad, determina el destino final del dinero redistribuido por la empresa. Voceros de la directiva de Exploken han afirmado que “lo mejor es que la propia comunidad defina siempre sus prioridades en la toma de decisiones” (2019-2023, conversaciones personales). Dicho procedimiento, junto con el hecho de que la empresa está conformada por socios que también son parte de la comunidad, refleja que la actividad minera opera en un contexto comunitario y bajo principios de democracia participativa y economía solidaria. Además, se mantiene alineada con los principios de desmercantilización, fomentando un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el territorio, en contraste con los modelos tradicionales de extractivismo. Silvia explica cómo se manifiesta el proceso de forma más concreta:

[Algunos ejemplos deliberativos de inversión son:] el subcentro, la casa comunal, la iglesia, la cancha [deportiva] [...], algunas cosas para la escuela también. Todos esos trámites son mediante las reuniones de todos los habitantes y socios de la comunidad. Aprueban el acta ahí a qué obra se va a destinar o qué cantidad de dinero va para el colegio o algo que solicitan mediante los oficios. Asimismo, mediante este oficio se presenta para la compañía para que la Exploken luego haga el desembolso del 2 % que le corresponde a la comunidad de Congüime. (Congüime, 25 de abril de 2025, entrevista personal)

Durante sus operaciones, Exploken ha tenido que gestionar la reubicación de viviendas situadas en zonas estratégicas. Según cuenta el exsindico Fausto Juank, esta reubicación no fue impuesta, sino decidida por los mismos propietarios, quienes reconstruyeron sus hogares en otros lugares y recibieron una compensación económica. No solo se llevó a cabo la reconstrucción, sino que las nuevas viviendas fueron notablemente mejores que las anteriores, con mayor calidad y mejores condiciones para las familias. Además, el proceso estuvo acompañado de mejoras comunitarias significativas, como la ampliación de la capilla, la reconstrucción de la casa comunal y la modernización del centro de salud, que pasó de ser un espacio reducido a una instalación completamente funcional (Congüime, 18 de febrero de 2023, entrevista personal).

### *Preservación de la cultura shuar*

La experiencia minera ha permitido a los Shuar, hasta cierto grado, reafirmar su identidad cultural y valores, integrando su cosmovisión en las prácticas económicas. Esto es crucial en un contexto donde las comunidades indígenas enfrentan presiones externas que amenazan su cultura. Los Shuar son conscientes del desafío de la aculturación entre las generaciones más jóvenes y de los riesgos asociados a la globalización, incluso a través del proyecto minero. A continuación, algunas reflexiones de los actores al respecto:

La minería nada tiene que ver con la pérdida de la identidad; la minería es una cosa, la aculturación es otra. (Herminio Aníbal Piruch Atsamp, director del colegio de Congüime, 19 de diciembre de 2019, entrevista personal)

Como Shuar tenemos costumbres como la pesca y la cacería, descendencia de nuestros padres. Mi padre me enseñó a identificar plantas comestibles y venenosas. Antes se usaban venenos para cazar con sayetas (nuestras flechas), para matar animales o incluso a enemigos. (Blanca Ankuash Quizhpe, Congüime, 13 de febrero de 2019, entrevista personal; ver Lalander et al. 2021, 93)<sup>10</sup>

---

10 Debe subrayarse que la agricultura sigue siendo importante para muchas familias shuar. Como se mencionó, ya en 2019 había una conciencia de los límites de tiempo y recursos con respecto a la minería de oro entre los comuneros shuar, y también

Los antepasados no hacían minería, eso lo trajeron los hermanos de otros lugares. Nuestros abuelos no sabían del oro, no es nuestra cultura [...]. La minería no es parte de la cultura, pero la realizamos por necesidad, por la falta de recursos. (Pedro Juank, Congüime, 19 de diciembre de 2019, entrevista personal)

Nunca cambiaría mi forma de ser y mi acento; de donde yo vengo, soy Shuar y tendré que ser Shuar toda la vida [...]. Desde cómo eran mis abuelos, lo que comieron y tomaron, lo que era su cultura, tengo que ser eso mismo. (Jhon Danilo Shaca, Congüime, 10 de julio de 2024, entrevista personal)

Las declaraciones de los Shuar revelan una compleja relación entre la minería y la identidad cultural. Herminio argumenta que la minería y la aculturación son fenómenos distintos, mientras que Blanca destaca la importancia de las costumbres ancestrales, como la pesca y la cacería, transmitidas de generación en generación. Pedro menciona que, aunque la minería no forma parte de su cultura tradicional, se practica por necesidad económica. Por su parte, Jhon Danilo reafirma su compromiso con su identidad shuar, insistiendo en que nunca cambiará su forma de ser. En conjunto, estas reflexiones muestran que, aunque la minería es vista como una actividad externa, los Shuar buscan integrar sus prácticas económicas en su identidad cultural, navegando los desafíos del capitalismo global.

### ***Responsabilidad ambiental***

En la parte ambiental, bueno, desde que nosotros cogimos hemos estado llevando como debe ser la minería porque nosotros no utilizamos mercurio, no usamos ningún producto químico. Sin embargo, esto sigue en contaminación, lleno de mercurio, porque los ilegales usaron mercurio por kilos. Esto estaba lleno, lleno, pero como nosotros vimos escombreras que dejaron los ilegales, fuimos relavando y de ahí fuimos recuperando lo poco que perdimos. Ahora los compañeros operadores mineros, ellos lavan y también recuperan el mercurio.

---

dentro de Exploken. En ese tiempo, el síndico Fausto Juank sugirió la ganadería y la cría de pollos como alternativas económicas a la minería. Así, se inició un proyecto ganadero con apoyo de Exploken y se incentivó el trabajo agrícola mediante un acuerdo con la Junta Parroquial de Nuevo Quito, que proporciona pollos a las familias shuar con fines comerciales y reproductivos (Congüime, 19 de diciembre de 2019, entrevista personal).

Al momento de quemar la esponja ahí, lo tienen en la máquina para recuperar, ahí lo queman, todo ese mercurio que hay lo terminan de recuperar.

Alipio Wajari, Congüime, 12 de febrero de 2019

Las palabras de Alipio Wajari, gerente y cofundador de Kuri Nunka y luego Exploken, clarifican su perspectiva sobre el compromiso socioambiental del proyecto minero. En las dimensiones ambientales de la minería responsable shuar, es importante señalar que la minería ilegal a pequeña escala sigue floreciendo alrededor de Kenkuim (Lalander, Lembke y Porsani 2023, 110). Además, operan empresas mineras legales a gran escala, como Ecuacorriente en El Pangui y el proyecto aurífero Fruta del Norte de Lundin Gold cerca de Yantzaza. Asimismo, en Chinapintza, cerca de Congüime, se utilizan mercurio, cianuro y otros químicos en las actividades mineras, lo que causa una grave degradación ambiental en Kenkuim, ya que la quebrada de Chinapintza contamina el suelo y los ríos. Cuenta Alipio:

En Chinapintza, todo mundo utiliza mercurio y nosotros no podemos subsanar eso, no podemos sacar el río y mandar por otro lado, no podemos. Ese río Congüime es un río inerte, muerto [...]. Cada vez que botan cianuro, mueren peces. Chinapintza va con todo el cianuro y se une en la quebrada de Congüime, y ambas se juntan y desembocan en el río Nangaritzza. De Congüime para abajo los peces ya casi no valen. La Universidad Técnica [Particular de Loja] ya investigó eso ahí, cogían pescaditos, cogían larvas, todo eso. Entonces dijeron que el pescado más consumidor de mercurio es el ciego, “pescado ciego” que le decimos nosotros. (Congüime, 12 de julio de 2019, entrevista personal; ver también Guzmán 2021)<sup>11</sup>

A pesar de estas condiciones, Exploken ha seguido luchando por proteger la naturaleza en Kenkuim y sus alrededores. Desde que las minas concesionadas de Exploken comenzaron a agotarse en la década de los

---

11 Cabe mencionar, sin embargo, que, debido a la falta de equipos, Exploken necesita enviar su oro a una empresa de Chinapintza para el proceso de separación. Allí ocasionalmente se podría haber utilizado mercurio fuera del control de Exploken, como clarifica Ramiro Enríquez (en Lalander et al. 2021, 191).

2020, es crucial destacar la responsabilidad ambiental de la empresa y la comunidad shuar. Esto se refleja en las palabras de Silvia (Blanca) sobre los sentimientos, las prácticas de protección de la naturaleza y la postura de la gente frente a la minería:

Eso ha sido consensuado, o sea, somos conscientes, lo que estaba antes y lo que está ahora, conscientemente lo que tenemos que trabajar y lo que tenemos que remediar y reforestar. Usted puede ver, [Kenkuim] ya no está con piscinas [mineras], ya están las viviendas, ya está la naturaleza, ya hay las aves, ya es diferente. (Congüime, 27 de abril de 2024, entrevista personal)

### Imagen 23 Congüime en dos tiempos: 2017 y 2024



Fotografías de Ana Karina Vera Vera.

### ***Dimensión de género: estructuras locales de poder***

[Son] beneficiarias las mujeres y madres solteras, están agradecidas por ser tomadas en cuenta para ocupar cargos grandes, como dirigir empresas. Trabajaron alrededor de 350 personas y hasta la actualidad siguen beneficiándose muchas personas del proyecto.

Blanca Ankuash Quizhpe, Congüime, 17 de abril de 2024

La experiencia minera shuar ha impulsado el empoderamiento sociocultural, económico y ambiental de la población de la comunidad. Este proyecto comunitario asimismo ha transformado las estructuras locales de poder, afectando tanto a la comunidad shuar como a los actores externos y a Kenkuim (Lalander et al. 2021). Durante su período operativo, Exploken ha implementado estrategias que promueven la participación femenina en roles clave, lo que resultó en un empoderamiento significativo. Así, por ejemplo, varias mujeres han tenido funciones protagónicas en la gerencia y presidencia de la empresa; esto demuestra el compromiso de Exploken con la igualdad de género y el liderazgo femenino. Desde la creación de Exploken en 2016, dos de sus tres presidentes han sido mujeres shuar: Ankuash Quizhpe y su prima Sonia Quizhpe Jintiach, quien es presidenta desde 2021. En palabras de Blanca (Silvia): “Es la única empresa que es shuar y que está conformada de mujeres. Hay más mujeres que varones [...]. Asimismo, yo, como presidenta, también como mujer [...], cuando una mujer se propone algo es porque lo va a hacer, y si no lo va a hacer, no lo hace, no se compromete” (Congüime, 13 de febrero de 2019, entrevista personal).

Latorre, Walter y Larrea (2015) han documentado en investigaciones anteriores cómo los proyectos mineros favorecen de manera significativa a los hombres en términos de oportunidades laborales y, en consecuencia, de su base de sustento. En contraste, el sector turístico se presenta como una actividad que beneficia principalmente a las mujeres.<sup>12</sup> El caso Kenkuim muestra lo contrario o, al menos, se presenta como una excepción. La

---

12 En comparación, como se ilustra en varios capítulos del presente libro, los proyectos turísticos tienden a ofrecer oportunidades para las mujeres y a fomentar su

participación de las mujeres en la minería no solo desafía los roles tradicionales, sino que también promueve un modelo más equitativo en la gestión de recursos y beneficios comunitarios.

Blanca Ankuash Quizhpe, cofundadora, menciona que la presencia femenina en la principal actividad productiva de Congüime tiene un impacto positivo en la percepción social y en la ruptura de normas de género. La normalización y visibilización de mujeres en altos cargos puede inspirar a otras a perseguir sus aspiraciones profesionales y a desafiar las barreras y los prejuicios que enfrentan (Congüime, 17 de agosto de 2024, entrevista personal). La inclusión, además de traducirse en beneficios económicos, fortalece el liderazgo femenino en la comunidad. Promover la igualdad de género demuestra ser no solo una cuestión de justicia social, sino también una estrategia eficaz para el desarrollo socioeconómico.

Según el ingeniero de Exploken Ramiro Enríquez,<sup>13</sup> generalmente las mujeres han sido más responsables que los hombres en el trabajo minero. Además, enfatiza la proporción relativa de las mujeres en la empresa:

La participación de la mujer podría haber sido [aún] mayor si es que hubiéramos contado con el respaldo de los operadores en un mayor grado, porque las pocas mujeres que trabajan ha sido realmente por pedido nuestro [...]. Ellos todavía tienen esa percepción de estereotipos, de que la mujer no puede trabajar, cuando realmente ellas han demostrado que la mujer también está en capacidad de hacer el trabajo, los mismos trabajos de un chofer, o en el frente. Gracias a ellas se ha logrado sacar la gestión de acá [...]. Algunas que son madres solteras están todavía trabajando allá [...]. Aquí la mitad, prácticamente, son mujeres. (Congüime, 10 de julio de 2019, entrevista personal)

Durante este proceso, las dinámicas familiares y comunitarias se han transformado, redistribuyendo roles y responsabilidades. En Congüime,

---

empoderamiento, especialmente aquellos que son iniciados y controlados por la comunidad (ver también Lalander 2023, y Lalander, Lembke y Porsani 2023).

13 Ramiro Enríquez ha sido clave en la minería de Congüime durante gran parte de su período de operación. Antes de unirse a Exploken, trabajó en importantes carteras estatales y en la ENAMI, donde ganó experiencia en gestión de recursos y prácticas sostenibles. Su paso a Exploken fue clave para formalizar y desarrollar la minería de manera responsable, promoviendo la sostenibilidad ambiental y el bienestar de la comunidad.

las mujeres, tradicionalmente relegadas a tareas domésticas, participan activamente en las decisiones sobre la minería y el desarrollo comunitario, lo que convierte al caso de Kenkuim en un ejemplo en Ecuador y América Latina. Sin embargo, este empoderamiento femenino ha generado tensiones familiares, con resistencia de hombres tradicionales que se sienten amenazados por el cambio en sus roles. Además, las mujeres enfrentan una sobrecarga al sumar nuevas responsabilidades laborales a las tareas domésticas no remuneradas (Lalander et al. 2020 y 2021). Pero, al mismo tiempo, debemos enfatizar que tanto hombres como mujeres en Kenkuim se han beneficiado en términos de empleo e ingresos, lo cual se aclara con las palabras de Blanca:

Yo fui una de las mujeres de aquí de la comunidad Congüime y de este proyecto que dirigí y sé cómo iniciamos, cómo fue, cómo se fundó la compañía, por dirigir todo ese proyecto lo que es Congüime. Trabajaron hombres y mujeres, como 350 personas, [incluso] madres solteras que fueron beneficiadas. Hasta ahora seguimos trabajando con este proyecto. Seguimos adelante, ya que se está culminando aquí en las áreas para explotar estamos viendo en otros lugares, trabajando en lo mismo, dando fuentes de trabajo a otras personas también como es la cocina, que es la base fundamental las mujeres que estamos ahí, y en el campo también. (Congüime, 27 de abril de 2024, entrevista personal)<sup>14</sup>

## **Análisis de la economía alternativa de Kenkuim**

La estrategia de resistencia y adaptación hacia un destino más favorable para los Shuar crea un “nuevo imaginario político” poscapitalista, que desafía la visión del capitalismo como una fuerza todopoderosa. La “hibridez económica” del caso Kenkuim manifiesta la coexistencia de formas de producción capitalistas y alternativas comunitarias. Tal convivencia productiva conecta con un viejo debate relacionado a las reformas agrarias y a los modelos organizativos de base de las poblaciones indígenas.

---

14 En los años recientes, aunque con menos empleados y zonas concesionadas, Exploken ya no trabaja con empresas operadoras externas, sino que opera con su propia maquinaria a pequeña escala (Blanca, Congüime, 27 de abril de 2024, entrevista personal).

Mediante observaciones en la Sierra ecuatoriana, Leon Zamosc (1995) distingue entre comunas/comunidades, cooperativas y asociaciones. La organización comunitaria ha sido la principal forma en que los grupos indígenas locales se han agrupado para defender su cultura. Considerando a Exploken como una economía alternativa híbrida y siguiendo la tipología de Zamosc, el proyecto minero shuar puede entenderse como una fusión de tres categorías: comuna/comunidad, cooperativa y asociación. Esta estructura implica cierto grado de adaptación al sistema capitalista bajo términos más favorables para la comunidad. Sin embargo, también representa una forma de resistencia al extractivismo convencional, dominado por grandes corporaciones que privilegian el lucro sobre la cultura y el bienestar comunitario.

Congüime se configura como un modelo poscapitalista enfocado en la sostenibilidad, la autogestión y la justicia social, lo que asegura que el desarrollo beneficie directamente a sus miembros. Su compromiso con prácticas mineras responsables, utilizando métodos que evitan metales pesados y minimizan el impacto ecológico, se presenta como un acto de resistencia ante las lógicas destructivas del capitalismo global. Sin embargo, esta organización híbrida refleja una contradicción compleja: mientras busca ofrecer una alternativa viable al extractivismo destructivo, enfrenta realidades históricas que han llevado a las comunidades indígenas a resistir este tipo de actividades. Esta disyuntiva, común en muchas regiones donde las comunidades indígenas luchan por mejorar sus condiciones de vida, revela una tensión entre el desarrollo económico y la preservación de los derechos y territorios indígenas. Así, la iniciativa minera shuar, gestionada desde abajo con un enfoque de sostenibilidad y bienestar colectivo, puede ser vista como una opción para conciliar la necesidad económica con la preservación del territorio y la cultura.<sup>15</sup>

---

15 Los autores comparten la urgencia de construir alternativas al extractivismo destructivo y reconocen que la minería comunitaria de Exploken forma parte de la cadena capitalista del oro, con sus impactos socioambientales. No obstante, frente a críticas como las de Gudynas (2022), el caso de Kenkuim ofrece una vía hacia una minería más equitativa, en la que el fortalecimiento comunitario —incluida la participación femenina— y prácticas sostenibles permiten una mayor defensa territorial. Aunque

La experiencia de Kenkuim presenta otra forma para preservar su cultura, aceptando la transformación hacia la asociación/empresa, es decir, un nuevo tipo de entidad a nivel comunitario, una forma étnica de organización que incorpora una estructura más orientada al mercado, mezclando lógicas comunitarias (hacia adentro) con la asociación más mercantilista (hacia fuera). No obstante, una circunstancia decisiva fue que la forma asociativa tuviera la bendición del resto de la comunidad. Es lo que parece haberse logrado, porque cuando los comuneros shuar hablan de Exploken, lo hacen en términos de “nuestra empresa” (observaciones y entrevistas en Congüime, 2019-2024).<sup>16</sup> Para profundizar en esta perspectiva, preguntamos a Alipio Wajari sobre sus sentimientos como shuar respecto a la formación y existencia de la empresa minera comunitaria:

La minería, yo tengo esa perspectiva desde la juventud, que un pueblo shuar debe de ser mediante una cooperativa, mediante una empresa, porque la tierra, siendo global, limitada, no va creciendo. Entonces, el pueblo shuar crece socialmente, pero hablando de lo que producen. Yo les he dicho: “Compañeros, dentro de la comunidad creemos compañías, con fuentes de recursos económicos, para que crezca la economía”. Dice nuestro reglamento que el pueblo shuar se organiza con fin social, no dice con fin lucrativo. (Congüime, 12 de febrero de 2019, entrevista personal)

La declaración de Alipio subraya la importancia de la autogestión en Kenkuim, donde la comunidad toma decisiones informadas sobre sus recursos. Este enfoque contrasta con el extractivismo convencional (colo-

---

no resuelve todos los problemas, Kenkuim representa una forma de resistencia y adaptación que merece ser destacada.

- 16 Ciertos miembros de comunidades indígenas amazónicas pueden optar por una integración más profunda en el orden capitalista, ya sea por ambiciones individualistas o por la percepción de que es una ruta inevitable dada la asimetría de poder. Inspirándose en Hirschman (1970), se pueden identificar dos posiciones: la *salida del sistema* dominante y la *voz/protesta* dentro de él. Ambas sugieren que una subordinación total al capitalismo significaría el fin de la comunidad indígena como fenómeno colectivista. La *salida* implica un retiro completo de la modernidad capitalista, mientras que la *voz* representa una adaptación necesaria, manteniendo cierta resistencia, como se observa en la economía alternativa. Aunque la economía alternativa de Kenkuim está conectada al capitalismo global, las condiciones han cambiado a favor de la comunidad shuar.

nialista), que despoja a las comunidades de su autonomía. Wajari enfatiza que la creación de una empresa minera comunitaria debe basarse en la cooperación y el desarrollo social, no en la búsqueda de lucro individual. Su visión promueve el crecimiento más sostenible de la comunidad shuar, destacando la organización social y el uso responsable de los recursos para fortalecer el bienestar colectivo y preservar la identidad indígena. Como argumentan Erin Adams y Bretton Varga (2024, 98, basado en Lalander et al. 2021) refiriéndose al caso de Kenkuim: “La minería comunitaria indígena a pequeña escala en la Amazonía ecuatoriana sur puede ser utilizada como un ejemplo tanto del control indígena de los recursos como de una minería enfocada en la justicia”.

Regresemos un instante al aporte de Barth (1998) sobre transformaciones de las fronteras interculturales y el concepto de “innovadores indígenas”. La comunidad shuar redefinió su identidad étnica para repositionarse positivamente en relación con la sociedad más amplia. Argumentamos que estos esfuerzos son altamente innovadores y que la indigeneidad puede fortalecerse a través de cambios socioculturales hacia modos de subsistencia antes considerados “no auténticos” (ver también Lalander, Lembke y Porsani 2023). Además, estas nuevas orientaciones han alterado deliberadamente las relaciones de género en beneficio de las mujeres. El caso ratifica que el fortalecimiento cultural y el empoderamiento de género requieren una comprensión matizada de la indigeneidad como un concepto flexible que se adapta en el contexto de la interconexión entre tradiciones shuar y la modernidad capitalista.

Si bien el proyecto presenta ciertos aspectos individualistas, y algunas familias han sido más beneficiadas que otras, también hemos destacado el papel de los operadores externos, cuya presencia ha significado que una gran parte de los ingresos totales quede fuera de la comunidad. No obstante, la ética y la lógica comunitaria siguen vigentes en un grado significativo. El principio colectivista se refleja en los procesos comunitarios, en los que la asignación de recursos —como el aporte del 2 % de los ingresos mineros— prioriza las necesidades comunes. De este modo, se mantiene un espíritu solidario y redistributivo.

Desde su creación, Exploken no podía basarse solo en el lucro y los principios capitalistas; su desarrollo tenía que estar arraigado en los valores culturales y ambientales shuar, asegurando que el proyecto atendiera la identidad y las necesidades de la comunidad. La reflexión retrospectiva del exsindicado Fausto Juank resulta ilustrativa:

La Exploken son *hermanos shuar*, que han administrado bien y han hecho buenas cosas [...], son personas que han aportado [...]. Durante esa pandemia y todo eso, ellos han aportado. Hemos trabajado conjuntamente con la Exploken, han sido solidarios con la gente que estaba encerrada. Por mi parte, yo a la Exploken la agradezco mucho de buen corazón y tal vez ellos también tienen todavía oportunidad de minería por otro lado. Tendrán que ir con buenas visiones. Así como se portaron en Congüime deben portarse en otros sectores. Por mi parte, también hemos conversado. Desde el cargo que he dejado, les he dicho: “*Trabajen con las comunidades, observen y atiendan las necesidades de las personas*” [...]. Nosotros hemos estado un cien por ciento coordinados. (Congüime, 18 de febrero de 2023, entrevista personal; énfasis propio)

El testimonio de Fausto destaca una visión de Exploken como un proyecto minero liderado por miembros de la comunidad que han mostrado responsabilidad y solidaridad, especialmente en momentos de crisis como la pandemia. Su reflexión subraya el valor de la gestión participativa y el compromiso comunitario, enfatizando que el modelo de Exploken en Kenkuim debería replicarse en otras localidades con una visión centrada en el bienestar colectivo. Su llamado a trabajar con las comunidades y atender sus necesidades refuerza la importancia de mantener una minería con enfoque social, evitando modelos extractivistas convencionales que priorizan el lucro sobre el tejido comunitario. Esta perspectiva revela la tensión entre la adaptación al sistema productivo y la preservación de principios culturales y económicos solidarios.

Jhon Danilo Shaca, un Shuar de la provincia de Morona Santiago, trabaja como obrero minero en Exploken. Aunque es fundamentalmente opuesto a la minería, cree que el modelo de Kenkuim, basado en valores culturales, ambientales y solidarios, podría ser un ejemplo para que comunidades innovadoras establezcan sus propias empresas y logren que los recursos de la extracción se distribuyan de manera más justa y equitativa

(Congüime, 10 de julio de 2024, entrevista personal).<sup>17</sup> También Diego Arizaga, expresidente de Exploken, se pronuncia en términos similares: “Se debería de dar en bastantes lados [...], dentro de las [concesiones de las] empresas grandes, como Lundin Gold, ECSA [Ecuacorriente S. A.], tienen unas concesiones inmensas. Ellos deberían dar las partes que no utilizan para proyectos comunitarios” (Congüime, 10 de julio de 2024, entrevista personal).

Durante las conversaciones con Jhon y otros shuar, quedó claro que consideran la extracción de oro como una opción temporal. Ya en 2012, Domingo Ankuash reflexionaba sobre los impactos económicos, y aún más importante, socioculturales, de la minería indígena. Recalcaba que, aunque genera trabajo e ingresos, no hay que olvidar la riqueza de su territorio en la época preminera: “Un bonito ambiente y un bonito espacio [...]. [El apoyo estatal para el turismo podría ser] otra de las alternativas que puede brindar a la sociedad bienestar y supervivencia [...]. Recuperar las tierras y ofrecer lo que es nuestra costumbre, gastronomía y los ritos que hacemos como nacionalidad shuar” (en *El Universo* 2012, párrs. 20-1).<sup>18</sup>

Además, hemos enfatizado el impacto del empoderamiento de las mujeres en roles clave en la minería shuar, desafiando las dinámicas de género tradicionales y transformando las estructuras locales de poder. A través de la participación prominente de mujeres en la minería, se promueve un modelo más equitativo en la gestión de recursos y beneficios comunitarios, lo que no solo mejora su situación económica, sino que también fortalece su liderazgo. Este proyecto ha permitido a las mujeres

---

17 Como expresó Jhon y confirmando conversaciones con actores shuar en Ecuador (2019-2024), hay opiniones divididas sobre el extractivismo, incluso dentro de sus organizaciones y federaciones subnacionales: algunas voces lo rechazan por completo, mientras que otras ven con interés el modelo de Kenkuim, por sus particularidades socioecológicas.

18 Debe mencionarse que, el 13 de julio de 2023, los autores Lalander y Vera, junto con Exploken y la comunidad shuar de Kenkuim, organizaron un taller titulado “Turismo comunitario indígena en Ecuador: Experiencias kichwa, shuar y tsáchila” en Congüime, debido al interés previo de los Shuar en este modo de subsistencia. Los participantes quedaron inspirados por los intercambios (ver también Lalander, Lembke y Porsani 2023).

adquirir habilidades técnicas y de gestión, e influir en decisiones sobre desarrollo local. Sin embargo, este empoderamiento ha generado tensiones en las dinámicas familiares, con la resistencia de hombres más tradicionales que se sienten amenazados por el cambio de roles. A pesar de estas fricciones, el caso Kenkuim se erige como un referente en la promoción de la igualdad de género y el desarrollo sostenible en Ecuador y América Latina.

En el contexto de Exploken, que ha integrado en sus estatutos la conceptualización del buen vivir, los Shuar de Kenkuim, aunque no mencionan explícitamente este concepto, tienen una conciencia implícita de sus principios, que abarcan relaciones con la naturaleza, la solidaridad y la armonía comunitaria. Esta comprensión se manifiesta en su conocimiento del *tarimiat pujistin* ('buen vivir' en su idioma), que refleja una visión alternativa de las relaciones armoniosas entre las personas y la naturaleza (conversaciones personales, 2019-2024). La empresa shuar ha fomentado sentimientos de colectividad y un deseo de mejorar las condiciones de vida, promoviendo interacciones menos destructivas con el entorno. Sin embargo, la presentación de Exploken como una empresa comunitaria enfrenta una contradicción: el discurso de beneficio colectivo a menudo entra en conflicto con intereses individuales. A pesar de buscar un acceso equitativo a las ganancias, las estructuras de poder y los intereses individualistas pueden socavar este ideal.

La experiencia de la comunidad shuar de Kenkuim con la minería responsable se presenta como un modelo alternativo híbrido —comunidad-asociación-cooperativa— al mismo tiempo conectado con el capitalismo dominante mediante la empresa minera Shuar, en un contexto marcado por el extractivismo destructivo que ha afectado a los pueblos indígenas. A pesar de las tensiones internas sobre la minería, esta iniciativa ha permitido a los Shuar redefinir su relación con el oro y convertirse en agentes de su propia economía. Aunque el oro es un recurso no renovable y han existido desacuerdos sobre su explotación, la minería se considera una alternativa viable que podría promover el desarrollo comunitario y la autonomía, al tiempo que desafía las prácticas impuestas por las grandes corporaciones.

Los aprendizajes del proyecto subrayan la importancia de la autonomía y el control sobre los recursos naturales, contrastando con las prácticas extractivas de las grandes corporaciones. La minería responsable ha fortalecido tanto las relaciones de género como la identidad cultural de la comunidad, y ha demostrado que es posible desarrollar modelos económicos más sostenibles y culturalmente relevantes. Por ende, la experiencia de los Shuar de Kenkuim ilustra cómo las comunidades indígenas pueden transformar desafíos en oportunidades, creando economías alternativas que promueven el bienestar social y ambiental, y reafirman su identidad cultural y autonomía relativa en un contexto de creciente interconexión entre las tradiciones shuar y la modernidad capitalista.

## Conclusiones

La iniciativa minera shuar, gestionada por la comunidad a través de Exploken, se presenta como un modelo alternativo frente a los extractivismos tradicionales. Su enfoque comunitario permite una toma de decisiones relativamente democrática, asegurando que los beneficios económicos se distribuyan de manera justa y solidaria entre sus miembros y evitando la concentración de riqueza en manos externas. Aunque los operadores externos se han beneficiado más, Exploken prioriza la responsabilidad social y ecológica. Hemos subrayado el papel del síndico para el sondeo de las necesidades de los comuneros, identificando prioridades y reinvertiendo el dinero en proyectos comunitarios como infraestructura, educación y salud. Este proceso ha buscado satisfacer los intereses comunitarios y el bienestar colectivo.

El enfoque poscapitalista de la minería shuar prioriza la relativa sostenibilidad socioecológica, enfatizando la justicia social y la preservación cultural. Al gestionar sus recursos de manera independiente y reinvertir los ingresos en su bienestar, los Shuar se convierten en agentes de una minería más responsable. Aunque hayan ingresado formalmente al sector minero, lo hacen bajo sus propios términos, transformándose de víctimas de la colonialidad capitalista en agentes que desde su comunidad desafían el extractivismo destructivo y resaltan la importancia

de la autonomía, el empoderamiento y la innovación en las economías indígenas alternativas. Asimismo, la experiencia shuar de Kenkuim se basa en prácticas sostenibles que evitan el uso de químicos nocivos, con lo que promueve un fuerte compromiso con el medio ambiente. Además, la inclusión activa de mujeres en roles clave desafía los estereotipos de género y transforma las dinámicas de poder dentro de la comunidad, fomentando la igualdad y la autonomía.

A pesar del agotamiento del oro en Kenkuim, la gestión de su propia empresa ha otorgado a la comunidad un control significativo sobre sus recursos y mejorado su calidad de vida a través de inversiones en infraestructura y educación. Este proceso ha permitido a los Shuar reafirmar su identidad cultural y explorar nuevas alternativas económicas, como el ecoturismo y la reforestación. Así, la minería no solo ha contribuido a su desarrollo socioeconómico, sino que también ha fortalecido su resiliencia y compromiso con un futuro más justo y sostenible.

### **Agradecimientos**

Queremos agradecer a los actores principales por su generosa recepción y contribución durante nuestros años de investigación. Agradecemos especialmente a Alipio, Silvia (Blanca), Fausto y Pedro Juank, Sonia, Maryuri, Ramiro y otros actores clave que contribuyeron decisivamente a este proyecto. Debe reconocerse, asimismo, el financiamiento de la investigación por parte de la Fundación Sueca para la Cooperación Internacional en Investigación y Educación Superior (STINT), y parcialmente del Consejo Sueco de Investigación para el Desarrollo Sostenible (FORMAS), la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador, y la Universidad de Södertörn, Suecia.

**Imagen 24**  
**Sede de Exploken, 2020**



Fotografía de Rickard Lalander.

**Imagen 25**  
**Silvia y Alipio de Exploken, entregando ayuda comunitaria**



Fotografía de Rickard Lalander.

**Imagen 26**  
**Fausto Juank con sus padres (Pedro Juank —QEPD—,  
líder histórico y exsindicado de Kenkuim, a la izquierda)**



Fotografía cortesía de Fausto.

## Referencias<sup>19</sup>

- AAA. 2025. “Anthropological Ethics”. *American Anthropological Association*.  
Accedido 30 de octubre. <https://americananthro.org/about/anthropological-ethics>.
- Adams, Erin, y Bretton Varga. 2024. “The Dirtiness of Clean: Unearthing Settler Logics that Sustain Spatial Woundings in the Capitalocene”. *The Journal of Environmental Education* 55 (2): 91-101. <https://doi.org/10.1080/00958964.2023.2259840>.
- Alexander, Samuel, Sangeetha Chandrashekeran y Brendan Gleeson. 2022. “Introduction”. En *Post-Capitalist Futures: Paradigms, Politics, and Prospects*, editado por Samuel Alexander, Sangeetha Chandrashekeran y Brendan Gleeson, 1-20. Singapur: Palgrave Macmillan.

19 Todas las fuentes de internet fueron revisadas entre noviembre de 2024 y mayo de 2025, salvo que se indique lo contrario.

- Altman, Jon. 2022. "Indigenous Australians and Their Lands: Post-Capitalist Development Alternatives". En *Post-Capitalist Futures: Paradigms, Politics, and Prospects*, editado por Samuel Alexander, Sangeetha Chandrashekeran y Brendan Gleeson, 141-51. Singapur: Palgrave Macmillan.
- Astudillo, José. 2020. *Prácticas del Buen Vivir: Experiencias en comunidades shuar, kichwa y manteña*. Quito: Abya-Yala / Universidad de Cuenca.
- Barth, Fredrik. 1998 (1969). *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Culture Difference*. Prospect Heights, US: Waveland Press.
- Chuji, Mónica, Grimaldo Rengifo y Eduardo Gudynas. 2019. "Buen vivir". En *Pluriverse: A Post-Development Dictionary*, editado por Ashish Kothari, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria y Alberto Acosta, 111-4. Nueva Delhi: Tulika Books.
- EC Contraloría General del Estado. 2015. *Informe de auditoría financiera DASE-0040-2015*. Quito: Contraloría General del Estado. <https://www.enamiep.gob.ec/doc/2015/noviembre/INFORME%20DE%20AUDITORIA%20FINANCIERA%20DASE-0040-2015.pdf>.
- EC ENAMI. 2016. "Alrededor de 200 personas se benefician por entrega del proyecto Congüime a la comunidad shuar". *Empresa Nacional Minera ENAMI EP*. <https://www.enamiep.gob.ec/?p=661>.
- . 2020. *Plan de negocios, expansión e inversión 2020*. Quito: ENAMI EP. <https://www.enamiep.gob.ec/wp-content/uploads/2020/04/PLAN-DE-NEGOCIOS-EXPANSI%C3%93N-E-INVERSI%C3%93N-2020.pdf>.
- EC MAE. 2011. *Valoración de pasivos ambientales: Informe de evaluación del daño ambiental: Minería ilegal en Congüime*. Quito: MAE.
- El Comercio. 2010. "El shuar alquila sus tierras por oro". *El Comercio*. 22 de septiembre. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/Shuar-alquila-tierras-oro.html>.
- El Universo. 2012. "Amazónicos de Ecuador limpian pozas con mercurio". *El Universo*. 14 de marzo. <https://www.eluniverso.com/2012/03/14/1/1430/amazonicos-ecuador-limpian-pozas-mercurio.html>.
- Exploken Minera. 2016. *Rendición de cuentas de Exploken Minera 2016*. Congüime, EC: Exploken Minera.
- . 2017. *Informe de labores del Sr. Gerente General de la compañía Exploken Minera*. Congüime, EC: Exploken Minera.
- Gibson-Graham, J-K. 2006. *A Postcapitalist Politics*. Minneapolis, US: University of Minnesota Press.
- Gudynas, Eduardo. 2022. "Postextractivismo y alternativas a la megaminería". En *Resistencia: Minería, impactos y luchas*, compilado por Patricio Carpio, 171-94. Cuenca, EC: Universidad de Cuenca.

- Guzmán, María. 2021. "Modes of Knowing: Perceiving and Living Toxicity in Ecuadorian Amazonia". *Anthropology Today* 37 (4): 23-6. <https://doi.org/10.1111/1467-8322.12667>.
- Hirschman, Albert. 1970. *Exit, Voice, and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge, US: Harvard University Press.
- Lalander, Rickard. 2014. "Rights of Nature and the Indigenous Peoples in Bolivia and Ecuador: A Straitjacket for Progressive Development Politics?". *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo* 3 (2): 148-72. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_ried/ijds.137](https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.137).
- . 2023. "Un enfoque político-ecológico decolonial sobre casos emblemáticos de ecoturismo comunitario desde abajo: Experiencias kichwa, shuar y tsáchila". *Revista Dialógica Intercultural* 1 (2): 1-35. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10558083>.
- , María Beatriz Eguiguren, Ana Vera, Maleny Reyes, Gabriela Espinosa y Magnus Lembke. 2020. "Una ecología política de minería indígena responsable: Dilemas, disputas y desafíos en la comunidad shuar de Congüime de la Amazonía ecuatoriana". *Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política* 11 (1): 66-101. <https://doi.org/10.7770/rchdcp-V11N1-art2110>.
- , María Beatriz Eguiguren, Ana Vera, Gabriela Espinosa, Maleny Reyes y Magnus Lembke. 2021. "Indigenous Gold Mining in the Kenkuim Shuar Community: A Decolonial and Postcapitalist Approach to Sustainability". *Iberoamerican Journal of Development Studies* 10 (2): 179-202. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_ried/ijds.570](https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.570).
- , Magnus Lembke y Juliana Porsani. 2023. "Livelihood Alterations and Indigenous Innovators in the Ecuadorian Amazon". *Alternautas* 10 (1): 95-125. <https://doi.org/10.31273/an.v10i1.1319>.
- , y Maija Merimaa. 2018. "The Discursive Paradox of Environmental Conflict: Between Ecologism and Economism in Ecuador". *Forum for Development Studies* 45 (3): 485-511. <https://doi.org/10.1080/08039410.2018.1427622>.
- Latorre, Sara, Mariana Walter y Carlos Larrea. 2015. *Íntag, un territorio en disputa: Evaluación de escenarios territoriales extractivos y no extractivos*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Abya-Yala.
- Lembke, Magnus, Rickard Lalander y J. Fernando Galindo. 2020. "Objectivities and Trust in Ethnographic Research on and with Latin American Indigenous Peoples". En *Co-Creating Actionable Science: Reflections from the Global North and South*, editado por Gloria Gallardo, Fred Saunders y Tatiana Sokolova, 13-33. Newcastle upon Tyne, UK: Cambridge Scholars Publishing.
- Munck, Ronaldo. 2021. *Rethinking Development: Marxist Perspectives*. Cham, CH: Palgrave Macmillan.

- Quijano, Aníbal. 2000. "Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin America". *Nepantla: Views from South* 1 (3): 533-80. <https://muse.jhu.edu/article/23906>.
- Viteri Gualinga, Carlos. 2003. *Súmak Káusai: Una respuesta viable al desarrollo*. Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador.
- Wright, Erik Olin. 2010. *Envisioning Real Utopias*. Londres: Verso Books.
- Zamosc, León. 1995. *Estadística de las áreas de predominio étnico de la Sierra ecuatoriana*. Quito: Abya-Yala.